

La Visitación a María

A los seis meses, Dios mando al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, a visitar a una mujer virgen llamada María, que estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entro en el lugar donde ella estaba, y le dijo: ¡Te saludo, favorecida de Dios! ¡El Señor esta contigo! María, se sorprendió de estas palabras y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: “-María, no tengas miedo, pues té gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta ; tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús .

Será un gran hombre, al que llamarán Hijo de Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre en la nación de Israel. Su reinado no tendrá fin”. -¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?- El ángel le contestó: -El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo descansará sobre ti como una nube. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos , está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible. Entonces María dijo: -Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel se fue. (Lucas 1, 26-38)

Reflexión

Compartir con los niños que una casa sea un lugar acogedor donde vivir.

¿Que se necesita para eso? Decoración, muebles cómodos, aseo etc.

Todos podemos ser la casa de Dios, ya que Jesús quiere venir. ¿Hay puertas en tu casa? ¿Tenemos puertas en nuestro corazón ? ¿Cómo le vamos abrir la puerta a Jesús?

Señor, tú quieres venir a nuestra casa y a nuestro corazón, ayúdanos a poner en orden nuestras relaciones, nuestra vida y nuestro corazón para ti. Amén.



Actividad y Oración

Recortar casas en cartulina. Que cada niño escriba su nombre en la puerta.

Escribir atrás el compromiso de esta semana para ser una buena casa para Jesús . Colocar la casita en el árbol de Navidad o en el Nacimiento.

Orar juntos diciendo: "Si Señor quiero que vengas a mi casa" "No tardes más. Ven, Ven"